

viernes, 14 de julio de 2017

## Si no cuidamos el poco monte que tenemos, algún día tendremos que salir corriendo y entonces será tarde.



Esto es una pequeña muestra, en la **Rambla del Paraíso**, de la agobiante situación en que se encuentran nuestros montes. Después de lo ocurrido en **Portugal y Huelva**, con las altas temperaturas que tenemos y un monte bajo muy frondoso por la gran cantidad de agua de lluvia caída este invierno, el riesgo de **incendio** es muy grande.

El abandono de los pinos es una constante. La gran cantidad de ramas que le sobran supone una carga de combustible muy grande que, en caso de incendio, permite que al fuego recorra grandes superficies. El resultado para las personas y el **Patrimonio Forestal**, en estas condiciones, sería catastrófico.

El problema se agravó tras el abandono del campo a partir de la década de los **70**, la ausencia de ganado que mantenía el equilibrio y, sobre todo, el uso masivo de energía no renovables, petróleo sobre todo.

Desde entonces, le hemos dado la espalda al monte ante el devastador efecto del fuego. Hasta la década de los setenta, ir al monte por **leña** para las casas y los distintos hornos que había en la localidad era una actividad frecuente.

Los hornos donde calentaban las **pedras de yeso** para molerlas consumían mucha **leña**. Había uno en la calle **Alfonso el Sabio**. Cargar un carro con **500 kgs** de leña y llevarla a un horno suponía un ingreso de **25 pesetas**. Esto ocurría después de la **Guerra**. Para muchos no había otra fuente de ingresos.



Abandonada esa actividad, nuestros **montes** empezaron a correr peligro. El incendio desnuda el suelo que después es arrastrado por la lluvia hasta que solo queda la roca del sustrato.

El otro día, **José A. Torrent** decía en "**El Levante**" que "*...las acciones para luchar contra los incendios forestales se deben basar en tres pilares: la concienciación sobre la gravedad del problema, la necesidad de incrementar los medios, sobre todo en prevención y consensuar una política global que actúe sobre el origen del problema*".

Ver estos árboles totalmente abandonados desde hace décadas con sus ramas revolcándose por el suelo.. ¡da pena!. En la charla que hace unos días impartió **Marcelino Perez** decía que es una ironía celebrar el "*día del árbol una vez al año cuando todos los días debería ser motivo de celebración*"



Las concejalías de **Medio Ambiente** y **Agricultura** tienen aquí donde generar trabajo en la limpieza de nuestros escasos montes: *podar y convertir en **energía renovable** lo que le sobra al pino a través de **Planes de Empleo***. Le estaríamos quitando al árbol la parte que propaga el incendio. Plantar un árbol es importante. Pero, analizando la actual situación, es mucho más rentable podar, sanear, limpiar y mantener los que tenemos.

A través de la **fotosíntesis**, el árbol almacena la energía solar en forma de carbono que puede ser posteriormente transformada en *energía térmica, eléctrica o carburantes de origen vegetal*. El proceso se lleva a cabo en las hojas, que se orientan hacia la luz....

La **clorofila** de las hojas atrapa la luz del Sol que, con el dióxido de carbono, se transforma en madera. La planta produce **oxígeno** que es expulsado a través de las hojas. Se nos han olvidado los enormes beneficios de un árbol que estudiamos en el Bachillerato....

Por eso ...no los cuidamos y los tenemos completamente abandonados. No. No nos han enseñado a amar al árbol como **Alberto Cortes** dice en su canción.





Publicado por [Chimo Medina](#) en [1:15](#) [11 comentarios](#):

[Enviar por correo electrónico](#)[Escribe un blog](#)[Compartir con Twitter](#)[Compartir con Facebook](#)[Compartir en Pinterest](#)

Etiquetas: [Incendios](#), [Montes en Caudete](#)